



Evaluación de trabajo 2016-2019

Asociación Manabí
(Navarra, Madrid, Ecuador y Guatemala)





índice

1. Introducción	4
2. Situación actual, introducción.	5
3. Áreas de trabajo y Comisiones.	6
Área de proyectos de cooperación internacional.....	6
Área de la Mujer.....	7
Área de comunicación y desarrollo.....	7
Área de eventos.....	7
4. Nuestras políticas de participación en la Red Manabí y dentro de las entidades que la conforman.	8
El trabajo en red, una estrategia para la inclusión y la participación.....	8
5. Análisis económico y de situación de las entidades.....	9
6. Acerca de nuestros objetivos.....	10
1. Reducir las causas y los efectos de la pobreza.	10
2. Alcanzar la igualdad entre mujeres y hombres.	11
7. Acerca de nuestra estrategia de acompañamiento en materia de cooperación.....	12
Líneas básicas de la estrategia.....	12
8. Acerca de nuestra metodología en materia de cooperación.	13
1. Acompañar	13
2. Promover los cambios de la estructura social.	14
3. Combinar desarrollo económico y desarrollo social.	14
4. Combinar cooperación y solidaridad a través del voluntariado.....	15
9. ¿Qué hemos logrado en 23 años de experiencia?	16
10. Nuestra estrategia de apoyo a las metas de los Objetivos de Desarrollo (ODS) de las Naciones Unidas.....	22
11. Acciones de sensibilización y de educación para el desarrollo ejecutadas durante 2019.....	24
12. Ayuda humanitaria.....	25
13. Estrategia de alianzas para promover la cooperación internacional para el desarrollo.	26
14. Capacidad para nuevos retos	27
Información institucional.....	28
15. CÓMO SURGIMOS.....	28



NAVARRA.....	29
ASOCIACIÓN MANABÍ MADRID.....	29
GUATEMALA	30
ECUADOR.....	30





1. Introducción

El presente documento es una síntesis del análisis y evaluación de las acciones realizadas, en base a los resultados obtenidos por el conjunto de nuestras entidades (Asociación Manabí Madrid, Asociación Manabí Navarra, Asociación Manabí-Guatemala-ONG y Fundación Santa Marta) en el periodo 2016-2019 en Guatemala y Ecuador, en el marco de la cooperación internacional para el desarrollo.

El documento también recoge información sobre nuestro estado actual (estructura y funcionamiento), en relación con los objetivos planteados en la cooperación, así como con la naturaleza de nuestros objetivos y principios como Organizaciones no Gubernamentales para el Desarrollo.

Este trabajo también rescata los resultados de una evaluación y análisis del proceso de transformación social que ha tenido lugar en la provincia de Manabí, República de Ecuador, durante el periodo 1996-2018, a raíz de nuestras acciones de cooperación internacional con el conjunto de la población manabita, ya que una de las actividades más significativas del año 2019 fue el rescate de los resultados conseguidos en esa provincia a lo largo de 22 años de trabajo, así como de la sistematización de un modelo de desarrollo basado en la aplicación de una estrategia y una metodología integradas a los objetivos estratégicos que guían nuestras acciones.

La evaluación se ha hecho sobre la base de un análisis de la información recogida en nuestros documentos internos, memorias de actividades e informes económicos, en los cuales se da cuenta de las acciones realizadas en los ámbitos de la cooperación internacional y de la sensibilización y educación para el desarrollo.

Para contextualizar los resultados que se publican se hace referencia a nuestros objetivos estratégicos, a nuestra metodología de trabajo, áreas de trabajo, principios y líneas de acción, así como a nuestro planteamiento de trabajo en red y de la combinación de sensibilización y solidaridad en el campo internacional a través del voluntariado.

Se ha tomado como referencia el año 2016, ya que es el año en el que arrancamos de lleno con las acciones de cooperación internacional para el desarrollo en Guatemala y hacemos una transferencia a este país del Modelo Social de Desarrollo Manabí¹ (MSDM) surgido de la experiencia en la provincia de Manabí, Ecuador, desde el año 1996, cuando el conjunto de nuestras entidades formaron el “Grupo Manabí” y se plantearon como objetivos estratégicos de largo plazo la reducción de las causas y los efectos de la pobreza, así como alcanzar la igualdad entre mujeres y hombres.

¹ En el año 1996, en la provincia de Manabí, República de Ecuador, se formó el Grupo Manabí, integrado por la Pastoral Social de la Arquidiócesis de Portoviejo, la Organización de Mujeres de Manabí (actualmente Organización de Mujeres Santa Marta), el Grupo Manabí de Navarra y de Madrid, con el fin de poner en marcha una serie de acciones que dieron lugar a un proceso social que implicó una participación amplia y activa de las mujeres en la búsqueda de la erradicación de las desigualdades de género y de las causas y efectos de la pobreza. La integración de una metodología y de una estrategia de largo plazo para alcanzar los objetivos fueron perfilando un estilo de trabajo que puso a la persona como centro del desarrollo y a la mujer como motor del cambio. Después de 23 años de trabajo continuado, planificado y consensuado, se identificó lo que actualmente llamamos Modelo Social de Desarrollo Manabí.



2. Situación actual, introducción.

Actualmente, la asociación Manabí realiza actividades de cooperación internacional para el desarrollo sostenible en Guatemala y Ecuador. En España realiza acciones y actividades de educación para el desarrollo, dirigidas a sensibilizar a la población española, especialmente en las comunidades de Navarra y de Madrid, donde tiene sedes operativas.

Sus sedes sociales están distribuidas en España (Madrid y Pamplona), Ecuador (Manabí) y Guatemala (Ciudad de Guatemala), y en Vendôme, Francia, donde existe una filial constituida bajo el sistema jurídico francés.

En la actualidad contamos con 14 socios/as y 50 colaboradores/as, de los cuales 34 son mujeres y 16 hombres. En Madrid y Navarra contamos con una red de colaboradores que está conformada por más de setenta personas.

El número de colaboradores y colaboradoras de todas las sedes (Guatemala, España, Ecuador y Francia) ha aumentado en 2019 y alcanzando la cifra de 317. Estas personas participan en actividades puntuales, como campañas de recaudación de fondos y de sensibilización y apoyos logísticos en proyectos. Por otro lado, nuestra base de voluntariado consta de 746 personas, las cuales residen en varias provincias de España, principalmente en Madrid y Navarra.

Esta participación ha sido importante en los últimos 23 años y, especialmente en los últimos 4, ya que ese apoyo nos ha permitido poner en práctica el modelo de desarrollo y nuestra estrategia de acompañamiento en base a criterios de sostenibilidad y de equidad de género en la participación y en la toma de decisiones.

Por otro lado, el Programa de Voluntariado continúa siendo la parte más importante de financiación para las acciones y proyectos, tanto de cooperación internacional para el desarrollo, como para las acciones que realizamos en España de sensibilización y de educación para el desarrollo. El trabajo del voluntariado nos ha permitido mantener de forma ininterrumpida las acciones de apoyo a las poblaciones con las cuales trabajamos en los diferentes países, ya que la inversión económica se hace de manera directa a través de dicho voluntariado.

Una de nuestras fortalezas más importantes continúa siendo la Red Manabí, ya que nos permite sincronizar las intervenciones, unificar criterios y objetivos, de cara la cooperación y acompañamiento en zonas concretas, como es el caso de Guatemala y Ecuador. Trabajar en red nos ha permitido fortalecernos y ejecutar presupuestos en conjunto, con lo cual, sumamos medios económicos, humanos y materiales. Esto nos permite hoy en día alcanzar objetivos en el corto plazo y proyectar intervenciones en el largo plazo.



Como indicadores de desarrollo institucional durante el periodo 2016-2019, tenemos:

1. Constitución del equipo / comisión mujer, la cual se viene encargado de la difusión de materiales, documentales, entrevistas, entre otras cosas, relacionados con la promoción de los derechos de la mujer, los valores de igualdad de género y de actividades y campañas educativas y formativas.
2. Constitución de una comisión de eventos, la cual se viene encargando de organizar y planificar eventos relacionados con nuestras actividades institucionales.
3. Constitución de una comisión de comunicación, la cual se viene encargando de organizar y estructurar, a través de las herramientas informáticas, todas las actividades institucionales.
4. Comisión de proyectos. Esta no ha sufrido cambios y se mantiene como la encargada de ayudar a identificar y formular proyectos de cooperación internacional.
5. Comisión de voluntariado. Esta comisión ha mejorado los sistemas de coordinación, difusión de convocatorias, de informaciones y de control de datos.
6. También podemos considerar un indicador de crecimiento, la ampliación de las entidades que conforman la Red Manabí, ya que hemos pasado de 8 entidades, a 17, en los cuatro países donde actuamos.

3. Áreas de trabajo y Comisiones.

Desde que en 2018 organizamos las comisiones de trabajo, hemos logrado superar deficiencias que antes teníamos, tales como la optimización de recursos, la distribución de tareas y la equidad en la participación y toma de decisiones.

Durante el año 2019 seguimos trabajando en las siguientes áreas:

Área de proyectos de cooperación internacional.

A través de esta área gestionamos acciones de investigación en el campo social, económico, político y cultural. Asimismo, prestamos asesoría técnica y formación en temas relacionados con la cooperación internacional, formación y sensibilización de voluntarios, y el campo de las migraciones.

En el área de cooperación al desarrollo hemos venido consolidando nuestra experiencia a través de la gestión de pequeños proyectos de cooperación dirigidos a fomentar la participación de la mujer, y a promover la igualdad de género a través de todas nuestras acciones de acompañamiento.



Área de la Mujer.

El área de la mujer es un espacio dedicado a investigación, intercambio y promoción de los derechos de las mujeres en todo el mundo.

Por nuestros vínculos con la Organización de Mujeres Santa Marta², hemos participado en acciones masivas de sensibilización a favor de la promoción de la igualdad entre hombres y mujeres, tanto en Europa, como en Ecuador, en la región de Manabí, lugar que da nombre a nuestra Asociación.

En Guatemala hemos promovido y organizado grupos de mujeres en todas las comunidades en las que trabajamos y colaboramos, alcanzando un número significativo de personas involucradas en el desarrollo y en la lucha contra las desigualdades. Desde el año 2016, hemos realizado 4 ediciones de formación que ha capacitado laboralmente a 270 mujeres y ha posibilitado la inserción de muchas de ellas a las fuentes de trabajo locales.

Área de comunicación y desarrollo

Esta área o comisión se ha creado en el año 2018 y es la responsable de manejar todos los sistemas de comunicación a través de los recursos informáticos. Maneja las bases de datos y da mantenimiento a las aplicaciones que utilizamos para el control y gestión de las actividades institucionales.

Área de eventos

Esta área se encarga de organizar y planificar eventos relacionados con nuestras actividades institucionales.

Área de voluntariado.

El Área del voluntariado ha sido concebida para gestionar la participación de todas las personas que quieren colaborar en nuestras acciones de cooperación y acompañamiento a las comunidades, en el marco de la solidaridad internacional.

Esta área también gestiona las acciones de educación para el desarrollo y las campañas de sensibilización y solidaridad en las comunidades donde mantenemos nuestras sedes.

² La Organización de Mujeres Santa Marta tiene su sede en la Provincia de Manabí y forma parte de las bases sociales de la Fundación Santa Marta. Esta asociación está constituida por más de 10 mil mujeres aglutinadas en 136 grupos comunitarios.





4. Nuestras políticas de participación en la Red Manabí y dentro de las entidades que la conforman.

Nuestras políticas de participación se han basado en la igualdad en la participación, tanto de género, como en lo referente al origen, la raza, el credo, etcétera.

En todas las estructuras se mantienen los espacios de participación, tanto para hombres, como para mujeres. A lo largo del año 2019 las estructuras de las entidades estaban formadas por un 80% de socias y un 20% por socios.

Aunque nuestras políticas de participación en todas nuestras acciones dejan abierta la puerta a hombres y a mujeres, en nuestro balance encontramos que la participación de los hombres se da de forma esporádica y concreta para actividades muy puntuales, siendo una constante la amplia participación de mujeres en todas las actividades y acciones que realizamos en el campo de la cooperación internacional.

El trabajo en red, una estrategia para la inclusión y la participación.

La Red Manabí está formada por diversas entidades que suman apoyos para la coordinación técnica y el buen desempeño de las acciones y proyectos de cooperación. Estas entidades se encuentran en los países donde participamos. En Ecuador, en la provincia de Manabí: Asociación de Mujeres Santa Marta Ecuador, Cáritas Arquidiócesis de Portoviejo y Fundación Santa Marta Ecuador.

Nuestras políticas de participación en la Red Manabí se basan en el respeto, la autonomía y la autogestión. Es decir, cada una de las entidades que formamos parte de la red, gozamos de independencia para actuar.

No obstante, es condición para participar en las acciones conjuntas de la red, la coincidencia en los objetivos estratégicos y en los principios de la cooperación, así como en la disposición para sumar y promover el desarrollo, a partir de criterios comunes que conlleven el respeto a las decisiones de las comunidades sobre las acciones a emprender para alcanzar el desarrollo.

En Guatemala la red está integrada por estamentos comunitarios y por entidades que las representan: en el municipio de Ixcán, departamento de El Quiché, la Comunidad de Chitalón, Tele Secundaria Pueblo Nuevo Guatemala, Asociación de Mujeres Pueblo Nuevo, Cooperativa Mayaland Guatemala, ASEDECIGW Guillermo Woods Guatemala, En el departamento del Petén, Cooperativa Integral Agrícola Olazar Sacpuy. En la ciudad de Guatemala: Asociación Manabí-Guatemala-ONG, Centro de Sanación Q'Anil, Parroquia El Carmelo, Dispensario Madre Cabrini de la Parroquia Proyecto 4/10. En el municipio de Bárcenas, departamento de Guatemala, el dispensario Madre Cabrini. En el municipio de San Lucas Sacatepéquez, la Asociación el Buen Pastor. En España, Asociación Manabí-Madrid, Asociación Manabí-Navarra. En Ecuador: Fundación Santa Marta, Cáritas de la Arquidiócesis de Portoviejo, Asociación de Mujeres Santa Marta y



Organización de Mujeres de Manabí. En Francia, la Asociación Solidarité Partage France-Ecuateur.

El trabajo en red nos ha permitido, por un lado, facilitar la participación de todas las personas que colaboramos con las entidades que conforman la Red Manabí, ya que ha viabilizado las iniciativas y el debate sobre la problemática de las acciones de desarrollo y la articulación de campañas coordinadas, tanto en España, como en Guatemala y Ecuador. La delegación de Francia se ha ido quedando al margen de las campañas, debido principalmente a que las personas socias han decidido actuar directamente en la zona de Manabí, en Ecuador.

La coordinación se realiza por internet, lo cual nos permite trabajar coordinadamente desde todos los países y ponernos de acuerdo en las acciones de desarrollo, sobre todo, en la aplicación de la metodología de trabajo.

La existencia de esta Red nos ha permitido trabajar coordinadamente a todas las entidades partícipes para ponernos de acuerdo en las acciones de desarrollo, en la aplicación de la metodología de trabajo y en los enfoques de las campañas. Consolidando así la estrategia de trabajo sumando esfuerzos y compartiendo experiencias de éxito.

5. Análisis económico y de situación de las entidades.

El análisis de la situación económica de las entidades se hace de manera conjunta, ya que si bien, cada una de éstas, está formada y estructurada de manera independiente, en la práctica, funcionan como una sola entidad económica al momento de coordinar las inversiones en las acciones planteadas con las comunidades que trabajamos.

En términos generales, seguimos formando parte de las entidades pequeñas, económicamente hablando, ya que el volumen de recursos económicos que manejamos es muy bajo. Sin embargo, las inversiones en el desarrollo han crecido mediante la inversión de horas trabajo de las personas voluntarias que acuden a nuestros campos de trabajo. Entre 2016 y 2019, el total de la inversión global fue 447.815,80 €, del cual el 48% fue inversión dineraria proveniente de donaciones y subvenciones, en tanto, el 45% fue inversión valorizada en horas trabajo del voluntariado, y el 7% correspondió a los aportes comunitarios en sus propias actividades.

Por otro lado, el consenso alcanzado en el año 2015, cuando se crea la Asociación Manabí-Guatemala-ONG, nos permitió actuar de manera conjunta, así como sumar los recursos económicos y humanos, para poder dar viabilidad a nuestros objetivos en la cooperación y dar consistencia a los distintos procesos de desarrollo emprendidos en las comunidades donde acompañamos a las poblaciones cuyos derechos son vulnerados y que nos demandan apoyo.

En materia de subvenciones, continuamos participando en los concursos y convocatorias que hacen algunos gobiernos autonómicos y ayuntamientos, así como



otras entidades públicas. Especialmente, seguimos participando en las convocatorias del gobierno de Navarra, el cual nos ha venido subvencionando proyectos desde el año 2004. De la misma manera, seguimos participando en las convocatorias de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), la cual también nos ha subvencionado proyectos en años anteriores.

En la actualidad, contamos con donantes privados estables como Fundación MAPFRE, la cual nos ha financiado dos proyectos anuales, uno en Ecuador y otro en Guatemala, desde 2017. Otras entidades que nos apoyan económicamente son Centros Educativos de Madrid, entre ellos el CIP Antonio Mingote y el Colegio Amorós, con los que trabajamos y colaboramos para la realización de campañas de sensibilización y de recaudación de fondos para la financiación de proyectos en escuelas, con el fin de promover los derechos de los niños y niñas y potenciar una mejor educación. Asimismo, contamos con financiadores como la Fundación Trabajo y Dignidad, la cual nos viene financiando durante los últimos tres años. El resto de donantes privados lo hacen puntualmente para apoyar proyectos específicos.

Las campañas de recaudación también suponen una inyección permanente de recursos económicos que nos han permitido hasta ahora cofinanciar algunas acciones en Guatemala y Ecuador.

En cuanto a las cuotas de socios y socias, son estables y hasta ahora nos permiten mantener las estructuras de funcionamiento. Básicamente estas cuotas se destinan a los gastos operativos y administrativos.

Los donantes son otra fuente de financiación que hasta ahora se ha mantenido estable. Sin embargo, no contamos con una estructura suficiente para la captación de donantes, lo que hace necesario formarla en base a planes y objetivos de captación.

Una fuente importante de recursos para las acciones de cooperación al desarrollo proviene del voluntariado, suponiendo casi un 50% de la inversión en el desarrollo en Guatemala. En el caso de Ecuador, las estructuras locales han generado ya recursos para la autofinanciación del desarrollo.

6. Acerca de nuestros objetivos.

En términos generales, nuestros objetivos continuaron moviendo toda la maquinaria interna de la asociación Manabí, tanto en España, como en Guatemala y Ecuador.

Como objetivos principales y generales seguimos buscando:

1. Reducir las causas y los efectos de la pobreza.

Reducir la pobreza en aquellas zonas donde colaboramos y acompañamos a la población en la búsqueda del desarrollo, continúa siendo nuestra principal prioridad en el ámbito de la cooperación internacional.



Para alcanzar este objetivo nos seguimos apoyando en la construcción de procesos de corto, medio y largo plazo.

Estos procesos continúan siendo el resultado del consenso poblacional, el cual surge de la aplicación de nuestros enfoques del desarrollo, principalmente de participación comunitaria y de igualdad de género, los cuales nos permiten dar forma y contenido a las acciones de apoyo que las personas nos siguen demandando y que, además, también nos siguen permitiendo dar consistencia y sostenibilidad al desarrollo.

Por otro lado, la metodología de trabajo y análisis integrados a nuestra estrategia nos sigue ayudando a identificar causas y efectos de la pobreza, y orientándonos el qué, el cuándo, el por qué y el cómo hacer, lo que también nos orienta la planificación de acciones integrales que, por un lado, siguen buscando paliar los problemas urgentes y derivados de la pobreza y de la negación de derechos, y por otro, crear las condiciones suficientes para erradicar y/o reducir la pobreza de forma sostenible.

En conclusión, los efectos de la pobreza se siguen abordando a través de acciones y proyectos concretos desde el planteamiento de “oportunidades de desarrollo”, a las cuales les damos un carácter de transitorias y de vías para generar las bases sólidas que son necesarias para poner fin a las causas de la pobreza. Es decir, que trabajamos los proyectos como vía y no como fin último.

2. Alcanzar la igualdad entre mujeres y hombres.

Lograr que las mujeres y hombres gocen de las mismas oportunidades y posibilidades para acceder y disfrutar del desarrollo, continúa siendo un objetivo estratégico, ya que, desde nuestro punto de vista, es condición sine qua non para construir la igualdad y la equidad.

Este objetivo sigue buscando facilitar los espacios comunitarios de participación a las mujeres, así como crear estructuras organizativas femeninas que actúen como agentes de cambio y se integren en los procesos de desarrollo, mediante la incorporación al mercado laboral y a la esfera pública en igualdad de condiciones que los hombres.

Para consolidar este proceso, continuamos dedicando recursos para actividades que cuestionen ideas y actitudes de los hombres que frenan la participación de las mujeres. Es decir, creamos una modalidad de participación de las mujeres que las estimula a crear una conciencia crítica, organizarse, decidir y actuar por sí mismas para dar solución a sus problemas, de manera integral.

Es necesario destacar que, al plantear el papel de la mujer como motor del cambio, lo hacemos basados en la experiencia adquirida en la provincia de Manabí, donde la mujer ha demostrado que, lejos de auto percibirse como responsable de solucionar los problemas, ésta se ve como sujeto transformador y conductor de los cambios que demanda la sociedad, tanto para reducir los efectos de la pobreza, como para empujar las transformaciones y la reconstrucción cultural de las personas en base a los valores de igualdad de género.



7. Acerca de nuestra estrategia de acompañamiento en materia de cooperación³.

Nuestra estrategia parte de la premisa que, **“el desarrollo, debe buscar objetivos claros y precisos que respondan a la realidad concreta de cada lugar, tomando en cuenta el contexto cultural, político, económico y social”**. Asimismo, nuestra estrategia se plantea con un enfoque de género, el cual busca integrar y dar protagonismo a las mujeres como sujetos de cambio en los contextos sociales y económicos de cada población con la que trabajamos.

Nuestro planteamiento de desarrollo continúa haciendo énfasis en que: el desarrollo real y objetivo, solamente puede ser posible mediante la puesta en marcha de un conjunto de acciones planificadas, estructuradas e integradas en una estrategia de trabajo de acompañamiento a las poblaciones vulneradas en sus derechos, que conlleve un proceso de largo plazo, con vistas a erradicar las causas locales y estructurales que mantienen a la gran mayoría de la población en una situación de grave precariedad. Dicho proceso tiene como condición para su viabilidad, el desarrollar, de manera coordinada y planificada, la participación y la integración de las mujeres en todo el proceso de las acciones de desarrollo comunitario.

Nuestra estrategia continúa centrándose en la generación de condiciones viables y objetivas que den lugar a una actualización y mejoramiento de nuestro Modelo Social de Desarrollo⁴, a fin de que derive en el aumento del nivel y la calidad de vida de las personas en contextos de igualdad entre mujeres y hombres, en todos los ámbitos de la vida social y comunitaria, tomando en cuenta al ser humano como centro del desarrollo.

La estrategia, en términos operativos, sigue definiendo nuestras líneas y principios de actuación, respondiendo a criterios de desarrollo y sostenibilidad. Dichas líneas y principios también responden a los objetivos estratégicos, los cuales son el punto de llegada en las acciones de acompañamiento en materia de cooperación internacional para el desarrollo.

Líneas básicas de la estrategia.

1. Generar y/o fortalecer las acciones de desarrollo de forma eficaz y eficiente.
2. Generar y fortalecer espacios de participación para alcanzar el empoderamiento de la comunidad y de todos los sujetos sociales, especialmente de la mujer, con el fin de equilibrar las relaciones de poder en la toma de decisiones.
3. Fortalecer y promover el voluntariado internacional, dando espacios de participación a todas las personas desde un plano de igualdad.

³ La estrategia de acompañamiento en la cooperación internacional para el desarrollo se puede consultar en la web: www.asociacionmanabi.org

⁴ El Modelo Social de Desarrollo de la Asociación Manabí integra la estrategia, la metodología y los objetivos estratégicos que buscamos alcanzar. Se puede consultar en la misma web.



4. Generar mecanismos de coordinación con otras entidades locales e internacionales para el mejor aprovechamiento de los recursos.
5. Generar sinergias para multiplicar los efectos positivos de las acciones de cooperación y acompañamiento.
6. Fortalecer el MSD mediante la ejecución de acciones de consenso de la población, que respondan a la problemática concreta de cada lugar.
7. Ejecutar acciones que complementen o fortalezcan las metas de los ODS de las Naciones Unidas.

8. Acerca de nuestra metodología en materia de cooperación.

Nuestra metodología de trabajo sigue sosteniéndose a partir de la integración de cuatro pilares fundamentales y de cinco enfoques que, de manera transversal, se incluyen en todas nuestras acciones de desarrollo.

Dar distintos enfoques que combinen medidas y acciones con criterio de desarrollo integral, es una de nuestras prioridades a la hora de acompañar y apoyar el desarrollo en las comunidades y/o lugares donde colaboramos.

Estos enfoques parten de la armonización de nuestras acciones con las de otros actores, tanto públicos como no gubernamentales. La intención es compartir las ideas consensuadas sobre lo que es el desarrollo y, en consecuencia, sumar esfuerzos y resultados para alcanzar metas concretas que nos lleven a alcanzar los objetivos que perseguimos.

1. Acompañar

Para nosotros ha sido importante acompañar a las comunidades en sus acciones de desarrollo.

Acompañar conlleva que la población decida sus objetivos de desarrollo, tome sus propias decisiones y dé forma y estructura a las herramientas sociales (tipo de organización) que sean necesarias para llevar a buen puerto las propuestas de solución a la problemática que padece.

Esto se ha ajustado a nuestros principios de apropiación y alineamiento, ya que hemos fortalecido la autonomía y la gestión, desde la construcción del liderazgo comunitario.

Por un lado, el plantear la cooperación desde un punto de vista de acompañamiento y no de intervención, nos ha permitido mantener un tipo de liderazgo institucional, y no personal. Es decir que, aunque inevitablemente la Asociación Manabí ha estado y sigue estando presente como entidad



orientadora, asesora y de apoyo, no lo está en el nivel de entidad líder y determinante para la toma de decisiones, ya que siempre se busca que sea la propia comunidad a través de sus estructuras, la que debata, analice y alcance el consenso a la hora de decidir.

Sin embargo, es difícil afirmar que los representantes de la Asociación Manabí, no ejercen ningún tipo de liderazgo ni influencia, ya que, a lo largo de los distintos procesos, ha quedado demostrado que la falta de liderazgo, al comienzo del acompañamiento, requiere de figuras de referencia y de confianza neutrales y sin intereses en la comunidad, que facilite la comunicación, el diálogo, el intercambio y el consenso.

2. Promover los cambios de la estructura social.

Uno de los mayores problemas que nos hemos encontrado en las comunidades y en el seno de los grupos sociales que la conforman, es el estancamiento social, que muchas veces entorpece el desarrollo. Esto, desde nuestro punto de vista, es el resultado de los efectos perversos de la pobreza, la exclusión, el sometimiento y la marginación total de las bondades que pueda tener el sistema económico y social que, en general, solamente llega a unos pocos, pero especialmente la dependencia y la ayuda externa. Esto es lo que hemos dado en llamar “inmovilidad humana”, ya que la dependencia siempre logra inmovilizar y, en cierto modo, reducir la dignidad de las personas.

En ese sentido, nuestro primer objetivo ha sido empezar a cambiar la estructura social a través de nuevos valores y de nuevas formas de ver y relacionarse con la realidad.

Para promover los cambios que se han visto como necesarios, hemos realizado campañas de información, educación y promoción de espacios de participación en condiciones de igualdad, tanto entre mujeres y hombres, como entre personas de diferentes procedencias, etnias, estatus social, etcétera. Estos espacios han sido importantes, ya que han permitido que, todas las personas puedan participar y construir el consenso en base al reconocimiento de las diferencias. Este consenso ha permitido, principalmente, reducir las desigualdades de género y dar pasos significativos de cara a la construcción de espacios objetivos y reales de igualdad.

De la misma manera, también ha permitido dar consistencia a los diferentes procesos de desarrollo emprendidos en cada comunidad donde acompañamos.

3. Combinar desarrollo económico y desarrollo social.

Acompañar y promover cambios en la estructura social nos ha permitido combinar el desarrollo económico con el desarrollo social.

Por un lado, acompañar ha supuesto dar la oportunidad para que todos los recursos humanos se visibilicen y se pongan al servicio de las acciones de desarrollo económico (proyectos productivos, de capacitación laboral, de



promoción de la salud, etcétera), lo que ha redundado en la construcción de un proceso de empoderamiento social y comunal. La comunidad está generando conciencia de poder y capacidad para solucionar algunos efectos de la pobreza, además de crear condiciones para la erradicación de las causas.

Por otro lado, promover los cambios en la estructura social, ha permitido la promoción de la mujer como sujeto con capacidad para participar y tomar decisiones, ya que las comunidades se auto someten a una reflexión sobre los roles femeninos y masculinos, sobre la negación de derechos a las mujeres, sobre patrones de conducta y sobre los cambios que hay que hacer para alcanzar la igualdad.

Esto es importante señalarlo, ya que, si bien el desarrollo social no se define por el grado de participación de la mujer, en el contexto global donde trabajamos, el desarrollo social se ha mantenido estancado debido a las desigualdades entre mujeres y hombres, así como por la violencia de todo tipo ejercida sobre ellas, como mecanismo de control social.

Por otro lado, el desarrollo social nos ha permitido introducir propuestas de cambio que, actualmente, están empujando un tipo de reconstrucción social en cuanto a valores y a relaciones de poder y de participación entre mujeres y hombres.

4. Combinar cooperación y solidaridad a través del voluntariado.

Esta combinación ha sido, sin duda alguna, uno de los pilares más importantes de apoyo al desarrollo de las poblaciones con las que trabajamos.

Esto se ha conseguido gracias a la participación de voluntarios y voluntarias que han apoyado con su trabajo todas las acciones llevadas a cabo y que se han traducido en un factor de presencia y acompañamiento, así como de inversión, logrando con ello el incremento de las capacidades humanas, la resiliencia a muchos de los efectos de la pobreza, pero sobre todo, ha incentivado las capacidades comunitarias para asumir el liderazgo, la autonomía y una mejor gestión del desarrollo logrado en algunos campos de trabajo.

La presencia del voluntariado en las comunidades también se ha traducido en un factor importante para el desarrollo, ya que el trabajo de voluntarias y voluntarios, ha constituido una parte significativa de la cofinanciación de proyectos, programas y acciones de apoyo al desarrollo.

Además, el voluntariado se ha convertido en potenciador del desarrollo, ya que las diferentes experiencias de todas las personas han conllevado un proceso de sensibilización sobre las relaciones desiguales entre el mundo con poder económico y el mundo dependiente de los países ricos, puesto que el resultado previsto es que, las voluntarias y voluntarios, se conviertan en agentes implementadores de las acciones de desarrollo y constituyan un elemento dinamizador del desarrollo al crear redes sociales de intercambio de



experiencias. Hasta ahora, esta combinación se ha traducido en éxito, puesto que ha integrado trabajo, conciencia y desarrollo.

9. ¿Qué hemos logrado en 23 años de experiencia?

Durante el año 2019 realizamos una auditoría del proceso social que emprendimos en la provincia de Ecuador desde el año 1996. Este trabajo se basó en la investigación, recopilación de datos e informaciones registradas en archivos y publicaciones, así como en entrevistas y encuestas. Los resultados se sistematizaron y se realizó un análisis que nos llevó a identificar con objetividad, por un lado, la cantidad de acciones realizadas y los montos económicos invertidos en ellas, el número de personas beneficiadas, y por otro, los resultados e impacto en el desarrollo, principalmente en el incremento de las capacidades comunitarias para transformar su realidad, y de la mujer para construir una nueva cultura de igualdad de género.

A lo largo de 23 años de trabajo continuado, el análisis de los resultados dejó a la vista:

- El desarrollo observado a través del incremento del nivel y de la calidad de vida de las familias involucradas en el proceso de búsqueda del desarrollo.
- El número de familias afectadas positivamente por las acciones de desarrollo.
- La capacidad de gestión de las entidades involucradas en la conducción del proceso de desarrollo.
- Los logros alcanzados en materia de objetivos estratégicos: erradicación y/o reducción de causas y efectos de la pobreza; y alcanzar la igualdad entre mujeres y hombres.
- La evolución del liderazgo femenino en las acciones de desarrollo.
- El impacto en la participación y liderazgo comunitario.
- Información verificable y cuantificable.
- Un modelo basado en el empoderamiento de la mujer, en el marco de la lucha contra la pobreza.

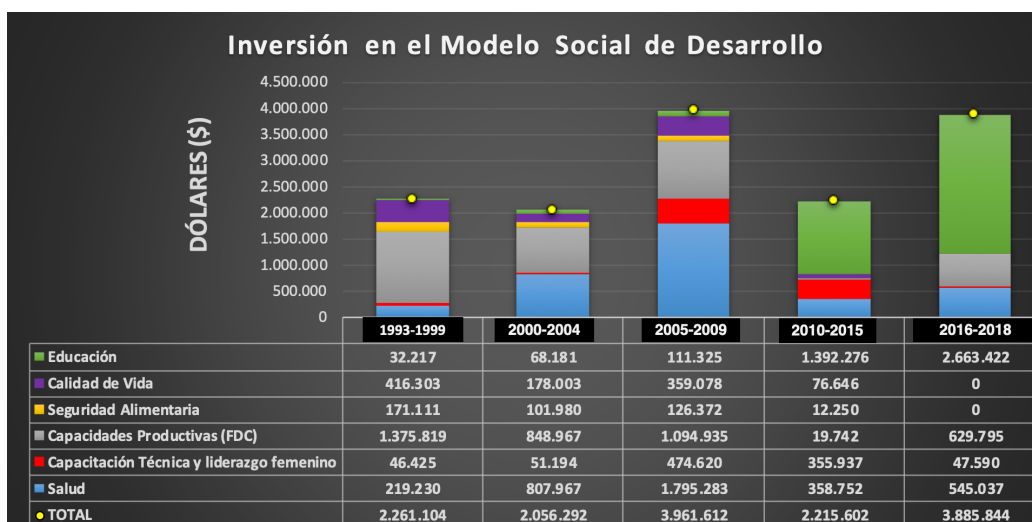
Áreas de actuación y personas beneficiadas en Manabí 1996 - 2018

	SALUD	EDUCACIÓN	CALIDAD DE VIDA	SEGURIDAD ALIMENTARIA	CAPACITACIÓN TÉCNICA Y LIDERAZGO FEMENINO	FORTEALECIMIENTO DE LAS CAPACIDADES PRODUCTIVAS
1996 - 1999	42.594 Familias	220 Familias	3.312 Familias	30.000 niño/día 2.029 familias	4.000 Mujeres	646 Familias
2000 - 2004	1.042.310 Personas	2.050 Familias	4.286 Familias	20.000 niño/día 12.660 familias	4.711 Mujeres	9.414 Familias
2005 - 2009	317.374 Personas	742 Familias	5.438 Familias	6.000 niño/día 1.640 familias	12.382 Mujeres	7.373 Familias
2010 - 2015	103.000 Personas	1.560 Familias	477 Familias	160 Familias	9.100 Familias	2.031 Familias
2016 - 2018	390 Personas / año	485 Familias	Ayuda humanitaria		97 Mujeres	3.879 Familias

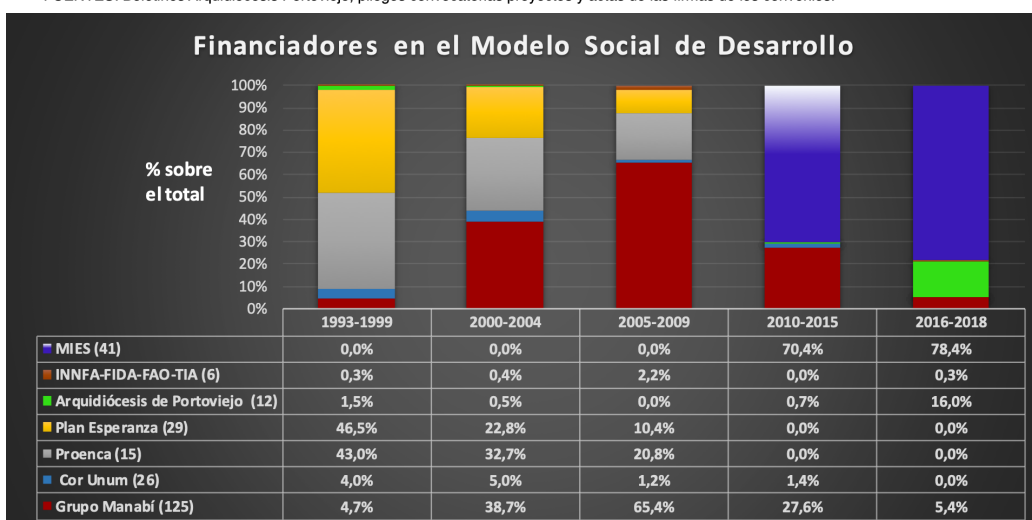


En la evaluación realizada a partir de analizar los datos y las informaciones obtenidas durante la investigación, encontramos que, la puesta en práctica de una metodología y una estrategia integradas a nuestros principios, líneas de acción y objetivos generales, nos permitieron desarrollar un modelo de trabajo, al cual hemos denominado Modelo Social de Desarrollo Manabí (MSDM), ya que, por sus características, así como por los objetivos buscados, nuestra forma de trabajar siempre ha puesto como sujeto del desarrollo a la persona, ha promovido la autosuficiencia, la autonomía económica, la independencia política, el incremento de las capacidades humanas y mejorado las estructuras básicas de servicios en muchas comunidades.

El análisis también permitió identificar que, la aplicación de enfoques transversales a todas las acciones, pero principalmente un enfoque de género, nos permitió construir espacios de participación comunitaria, desde los valores de la igualdad de género. Esto, a su vez, permitió generar y proveer de herramientas objetivas a las mujeres para darles capacidad de gestión y de transformación de las desigualdades de género.



NOTA: Quedan excluidos los proyectos de ayuda Humanitaria.
 FUENTES: Boletines Arquidiócesis Portoviejo, pliegos convocatorias proyectos y actas de las firmas de los convenios.



NOTA: Quedan excluidos los proyectos de ayuda Humanitaria.
 FUENTES: Boletines Arquidiócesis Portoviejo, pliegos convocatorias proyectos y actas de las firmas de los convenios.



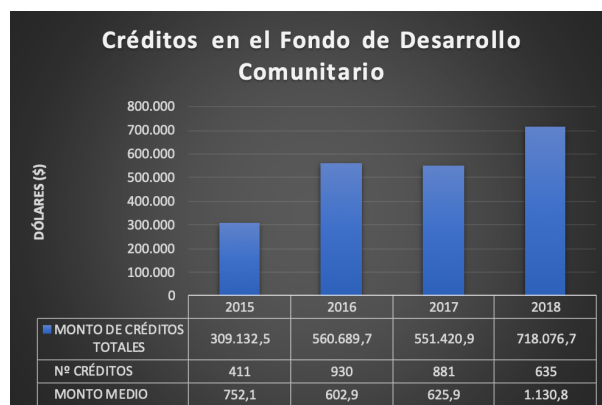
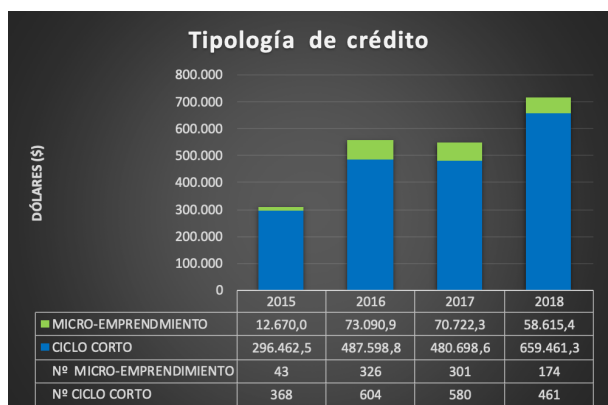
En nuestra evaluación y análisis de resultados encontramos que una de las principales herramientas para fortalecer los espacios de participación y de autonomía económica de las mujeres ha sido la creación de un Fondo de Desarrollo Económico Comunitario.

Los micro créditos han tenido como fin potenciar la autonomía desde una visión de empoderamiento. Esto ha supuesto consensuar el destino de los créditos y supeditarlos al desarrollo, buscando incrementar las capacidades de las mujeres para gestionar e inyectar recursos económicos a la familia y así nivelar las relaciones de poder intrafamiliar.

Los micro créditos nunca han tenido como fin financiar el consumo, sino la consolidación de los roles de la mujer como sujeto económico y como sujeto social, es decir, como motor del cambio.

Esta manera de trabajar nos llevó a concluir que, si bien, las mujeres han sabido aprovechar los recursos económicos a través de los micro créditos, también han sabido darle a esta herramienta un matiz de espacio de participación.

Por otro lado, las mujeres encontraron en los espacios de participación un lugar idóneo para debatir, educarse, formarse y empoderarse.



En todos los logros conseguidos, se puede ver que la mujer ha sido el sujeto social que ha motivado y encabezado los cambios. Esto, en gran medida, se ha debido a nuestro modelo de desarrollo, así como a una motivación intrínseca de las propias mujeres de transformar las relaciones de poder, eliminar la marginación, acabar con la violencia de género, alcanzar la autonomía económica y erradicar la dependencia, entre otros motivos. Entre 1996 y 2018, la Organización de Mujeres Santa Marta creció numéricamente. Pasó de 1.500 socias, a tener 10.423.

El análisis y la evaluación también dejaron claro que este modelo de desarrollo es viable y sostenible, ya que integra planes y procesos basados en la participación comunitaria y en la construcción del consenso, así como en una política de igualdad en la participación de hombres y mujeres.



Como indicadores más importantes de objetivos logrados en Ecuador, en 2019, a través de la sede Fundación Santa Marta, en Manabí, podemos señalar los siguientes:

1. En el año 2019 se constituyeron 1104 micro emprendimientos a través de proyectos subvencionados por el Estado y por entidades internacionales.
2. Se firmó un nuevo convenio con el Estado para el mantenimiento de la figura de “Jueza de Paz”, el cual posibilita que las mujeres tengan un trabajo y promocionen una cultura de paz, desde los valores de igualdad de género en más de 50 comunidades.
3. 50 mujeres fueron formadas para ejercer el liderazgo político en la provincia de Manabí.
4. 2500 niños fueron sensibilizados en la cultura de paz, y en valores de igualdad de género y prevención de la violencia.

Algunos logros en materia de igualdad en Manabí:

- La Organización de Mujeres Santa Marta (OMSM) forma parte de las entidades que conforman los comités de emergencia local.
- La OMSM encabeza el primer proyecto gubernamental de Juezas de Paz (150 mujeres), que está sirviendo de referencia en Manabí y en Ecuador, para gestionar los conflictos comunitarios y la violencia de género, en el marco de la promoción y educación de una cultura de paz.
- Algunas de las socias de la OMSM ocupan cargos y puestos públicos en las instituciones locales.
- Las propuestas de la OMSM en materia de políticas públicas de igualdad de género están siendo tomadas en cuenta para la mejor gobernanza.
- La OMSM ha logrado convenios con entidades gubernamentales para promover el empleo y la creación de más de 1.000 micro emprendimientos en el año 2018-2019.
- Reducción de la violencia de género.



Lo que hemos logrado desde 1996 en la Provincia de Manabí, Ecuador.

- 256 proyectos de desarrollo con un coste de \$ 14.848.414,00
- 31 acciones de ayuda humanitaria con un coste de \$ 2.789.213,00
- 103.000 personas beneficiadas de forma directa
- 1.042.310 personas beneficiadas de forma indirecta.
- 10.423 mujeres organizadas en 136 comunidades y barrios de la provincia de Manabí.

Guatemala:

En el caso de Guatemala, la evaluación y análisis de la situación nos ha llevado a observar algunos indicadores que muestran los avances logrados, en el marco de nuestros objetivos estratégicos.

En Guatemala, el MSDM ha sido replicado desde el año 2008, con el objetivo de acompañar y ayudar a lograr cambios en la calidad y el nivel de vida de las personas.

Sin embargo, es hasta el año 2015, cuando abrimos una sede constituida bajo el régimen jurídico guatemalteco, que hemos empezado a trabajar de forma coordinada y programada con las comunidades a las que damos nuestro apoyo, con las cuales hemos construido una red que está permitiendo que, las entidades que la conforman, poco a poco vayan integrando a sus estrategias elementos de nuestros planteamientos, de nuestra metodología de trabajo y de nuestra visión y filosofía de cooperación.

Logros en materia de igualdad de género.

La aplicación del modelo social de desarrollo nos ha permitido organizar grupos de mujeres en todas las comunidades donde trabajamos actualmente. No obstante, es necesario aclarar que, si bien las mujeres se han organizado, el grado de desarrollo de cada grupo es distinto y está determinado por el contexto, por el tiempo que llevan trabajando y por el grado de implicación y compromiso que asumen a nivel personal y grupal.

El grado de implicación de las mujeres es variable y, en la mayoría de casos, no se debe a que no quieran involucrarse en las actividades de desarrollo, sino a los roles y costumbres, así como a las desigualdades de género y a la violencia que pesa sobre ellas.

No obstante, hay grupos, como el de la Aldea Quilenco, en el municipio de Chiantla, departamento de Huehuetenango, el cual han alcanzado un grado de desarrollo importante que ya deja ver autonomía en decisiones importantes como la participación y el funcionamiento. En esa aldea, la creación de un Fondo de Desarrollo Económico



que provee de micro créditos, ha sido una vía para consolidar el grupo y dar herramientas para ir dando pasos significativos en el objetivo de alcanzar la autonomía económica y el empoderamiento.

Otro logro importante en materia de igualdad de género, es que en todas las aldeas donde trabajamos, las comunidades han ido adoptando como valor, la igualdad en la participación. En la medida en que los distintos procesos van teniendo lugar, las mujeres se van incorporando a las estructuras comunales. Esto se fortalece mediante la promoción de la mujer y de un trabajo transversal de formación educación e información sobre derechos específicos de la mujer, incremento de las capacidades laborales y organizativas, y lo más importante, mediante la creación de espacios de reflexión y análisis de la problemática que viven las mujeres por su triple condición: mujer, pertenencia étnica y pertenencia social.

Como indicadores más importantes de objetivos logrados en Guatemala, en 2019, podemos señalar los siguientes:

1. Pasamos de ejecutar proyectos solamente con inversión de trabajo de voluntarios y voluntarias, a ejecutar proyectos económicos que han generado cohesión en las comunidades.
2. Logramos pasar de no tener ninguna participación de las mujeres en los grupos de debate y de toma de decisiones, a que haya en la actualidad mujeres representando a los grupos en ocho comunidades.
3. Pasamos de trabajar con siete comunidades a trabajar con 14, donde, además, hemos logrado sistematizar y reorientar el trabajo en materia de salud comunitaria.
4. Hemos logrado convenios con la Dirección de Salud de la zona del Ixcán, con el objetivo de reforzar las acciones de salud y de mejorar el acceso de toda la población.
5. La inversión realizada en materia de salud ha superado las expectativas que teníamos en el 2015 y hemos alcanzado cifras récord de asistencia y de realización de campañas sanitarias.
6. En tema de derechos humanos hemos logrado institucionalizar en todas las comunidades el acceso a la información de manera transversal, con lo que la promoción y desarrollo de los derechos fundamentales es algo que la población ha ido conociendo e interiorizando.
7. La promoción de los derechos de las mujeres se ha trabajado de forma integral y en todas las acciones. La participación de las mujeres en las estructuras comunitarias se ha logrado institucionalizar.
8. Hemos logrado llegar a la población más joven, en escuelas e institutos, con un modelo informativo y formativo en materia de igualdad de género.



9. El número de niños y niñas alcanzados durante las campañas de prevención de la violencia de género y violencia social ha superado los 10 mil (Ecuador y Guatemala incluidos)
10. En la zona de Huehuetenango y Petén, hemos logrado introducir un modelo de desarrollo integral, en base a la planificación de quinquenios, con el fin de medir el desarrollo de forma objetiva.
11. En la ciudad de Guatemala, hemos logrado llegar a barrios periféricos y pobres, con vistas a implantar el mismo modelo de desarrollo sostenible, en base a la participación y a la generación de oportunidades y posibilidades desde un enfoque de género.
12. En la ciudad de Guatemala hemos formado a 270 mujeres en materia laboral, lo que les está permitiendo insertarse laboralmente en trabajos relacionados con la formación.
13. En el 2019 invertimos más de 1 millón de quetzales en proyectos de formación y desarrollo.

10. Nuestra estrategia de apoyo a las metas de los Objetivos de Desarrollo (ODS) de las Naciones Unidas.

Uno de los cambios en nuestra estrategia de acompañamiento en los países donde trabajamos en el campo de la cooperación internacional para el desarrollo, desde el año 2016, ha sido el de hacer coincidir todos los resultados obtenidos en los proyectos y acciones de desarrollo en las comunidades, con las metas de los ODS. No obstante, debemos aclarar que nos hemos fijado como objetivo incidir en 10 ODS, ya que nuestras limitaciones no nos permiten integrar nuestros objetivos de trabajo a los 16 ODS.

El propósito es contribuir a reducir la pobreza en los lugares donde acompañamos a la población, así como multiplicar el impacto a través de nuestra metodología de trabajo, logrando con ello incidir en varios ODS a través de una sola acción.

Este cambio en la concepción del trabajo nos ha permitido buscar objetivos y resultados orientados a los ODS de manera eficiente y eficaz, con vistas a la optimización de los recursos, es decir que, por cada euro invertido en el desarrollo, buscamos multiplicar los resultados y el impacto.

Trabajar de cara a fortalecer las metas de los ODS también nos ha permitido dar un enfoque más integral al desarrollo, ampliar nuestra visión y generar procesos en los que, si bien las acciones se orientan de forma específica a paliar los efectos de la pobreza, los resultados buscados pretenden sumar a lo conseguido por otras entidades e instituciones.



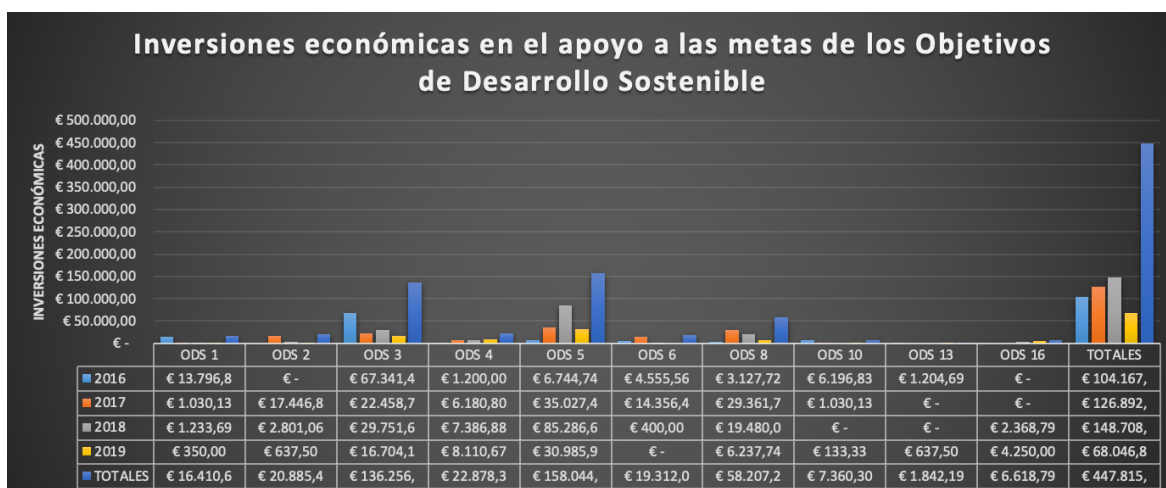
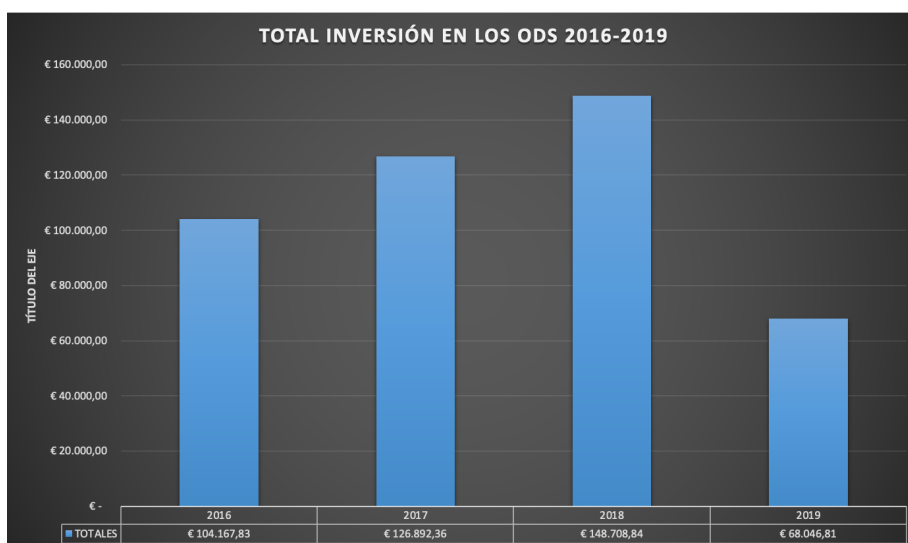
Entre los años 2016 y 2019 hemos ejecutado 77 proyectos en Ecuador y Guatemala, integrando resultados y objetivos, a fin de apoyar los indicadores de las metas de los ODS.

Debemos aclarar que, si bien nuestras acciones logran resultados que contribuyen a dichas metas, aún no hemos alcanzado un grado de desarrollo y de funcionamiento que nos permita compartir y cruzar datos con las entidades del Estado, ni con otras de carácter nacional e internacional.

Esto, no obstante, no significa que los resultados tengan menos importancia, ya que los datos que ofrecemos pueden ser constatados en nuestros documentos y registros.

En nuestro balance se observa un crecimiento de las inversiones en las acciones de desarrollo, especialmente en Guatemala.

Esta tendencia se debe a que, en Manabí, Ecuador, los objetivos planteados se han ido cumpliendo a lo largo de 23 años de trabajo consecutivo y sistemático, tal y como se observa en los gráficos anteriores, resultado del balance y la evaluación hecha en 2019.





Para hacer el cálculo de las inversiones hechas en las acciones de desarrollo, sumamos las inversiones económicas, las valorizaciones del trabajo de voluntarias y voluntarios y los aportes de las comunidades, y dividimos esa cantidad, de manera proporcional, entre los ODS que se ven afectados positivamente.

Según nuestros registros, en términos de inversión en las acciones de desarrollo, existe un equilibrio entre las inversiones económicas y las valorizaciones del trabajo voluntario y aportes comunitarios, con una clara tendencia a evitar la dependencia. **Entre 2016 y 2019, del total de la inversión global (447.815,80 €), el 48% (216.854,40 €) fueron en dinero provenientes de donaciones y subvenciones, en tanto, el 45% (200.990,50 €) corresponde al trabajo valorizado del voluntariado, y el 7% (30.724,60 €) a los aportes comunitarios en sus propias actividades.**

Hasta el año 2019 no habíamos establecido un control que nos permita tener datos precisos de las cantidades invertidas en metas concretas. Por esa razón, en nuestro análisis y publicación de resultados, solamente hacemos mención de los ODS que se trabajan de manera transversal en todas las acciones de desarrollo.

En el gráfico se puede apreciar que, en los últimos años, nuestros esfuerzos se han centrado en trabajar la igualdad de género, la salud, la formación laboral y creación de fuentes de empleo y educación, ya que los resultados que buscamos para conseguir los objetivos estratégicos son el resultado de la necesidad de reducir los efectos más acuciantes de la pobreza, así como las desigualdades entre mujeres y hombres.

11. Acciones de sensibilización y de educación para el desarrollo ejecutadas durante 2019

España (Navarra y Madrid)

La sensibilización, así como la educación para el desarrollo, son acciones que hemos venido realizando a través de una estrategia que combina la información, la educación y la experiencia.

Nuestras principales vías para informar y difundir valores que generen conciencia sobre las desigualdades en el mundo las hacemos a través de las redes sociales (Facebook, Instagram, Twitter, google+) y mediante la utilización de plataformas de comunicación y difusión como YouTube y nuestras propias páginas web.

Por otro lado, la labor educativa en valores de cooperación, se desarrolla de forma directa con algunos grupos sociales a través de eventos que conllevan información y sensibilización.

El trabajo educativo en escuelas y colegios también forma parte de nuestro quehacer, y está dirigido a toda la población escolar, a través de entidades que han venido



colaborando y apoyando nuestras acciones de desarrollo en los países en los cuales trabajamos.

Este trabajo educativo y formativo en valores, se realiza principalmente en Madrid, Navarra y Jaén, a través de los colegios y universidades con los cuales tenemos convenios de colaboración.

Estas acciones las combinamos con la formación del voluntariado y la creación de espacios de trabajo, para que las personas que han alcanzado un grado importante de sensibilización, tengan la oportunidad de tener una experiencia colaborativa que les ayuda a comprender mejor las desigualdades en el mundo.



12. Ayuda humanitaria.

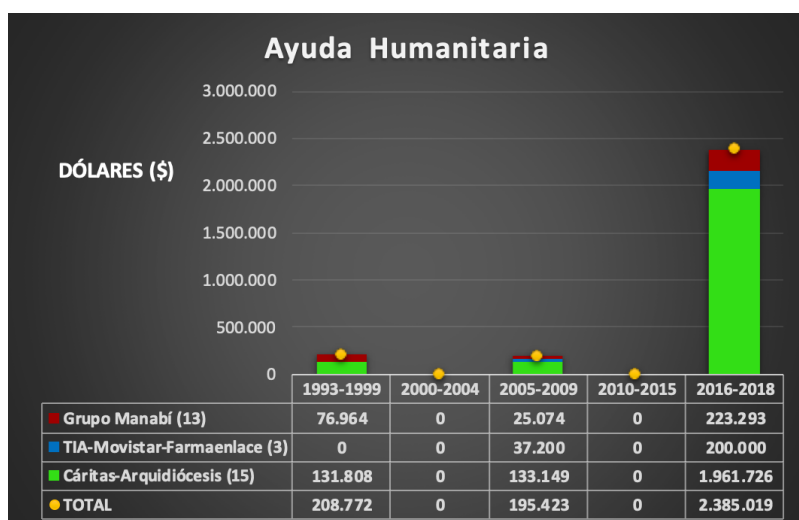
La ayuda humanitaria sigue estando presente en nuestras líneas de acción. Sin embargo, nuestras capacidades reales para actuar se concretan en Ecuador, país donde hemos desarrollado infraestructura, bases sociales y experiencia.

Entre los años 2016 y 2019 actuamos en coordinación con las autoridades ecuatorianas para atender la emergencia sanitaria, de vivienda, de agua y de alimentos y ropa para la población total.

Nuestras bases sociales formadas por más de 10 mil mujeres, así como el nivel organizativo alcanzado en el mismo número de comunidades, nos han permitido actuar con prontitud, organización y eficiencia.

En la evaluación de las acciones de ayuda humanitaria en Ecuador hemos registrado y documentado las principales inversiones realizadas en la provincia de Manabí desde 1993⁵.

⁵ En el gráfico aparece 1993-1999, debido a que nuestras acciones en Manabí comenzaron en el año 1993, desde la Pastoral Social de la Arquidiócesis de Portoviejo para Manabí, sin haber constituido el Grupo Manabí.



- 1998: Terremoto Bahía
7 proyectos (Vivienda):
11.887 familias
- 1998: Fenómeno del niño
5 proyectos (alimentación y
vivienda): 7.000 familias
- 2008: Inundaciones
7 proyectos (alimentación y
vivienda): 4.100 familias
- 2016: Terremoto Manabí
15 proyectos:
1.351.446 familias

FUENTES: Boletines Arquidiócesis Portoviejo, pliegos convocatorias proyectos y actas de las firmas de los convenios.

En el caso de Guatemala, nuestra experiencia es aún incipiente, ya que las poblaciones con las cuales trabajamos carecen de un tipo de organización que permita coordinar con el Estado las situaciones de emergencia.

No obstante, en nuestras actividades ya hemos comenzado a trabajar sobre la base de capacitaciones relacionadas con emergencias locales.

13. Estrategia de alianzas para promover la cooperación internacional para el desarrollo.

Nuestra estrategia de alianzas continúa basándose en la premisa de sumar y no restar. Esto responde a los principios que dan contenido a nuestra estrategia de cooperación.

Las alianzas nos han permitido a lo largo de estos años desarrollar regiones específicas en base a coincidencias en los objetivos y prioridades con otras instituciones, lo cual ha sido beneficioso para las comunidades con las que trabajamos, ya que se han visto fortalecidas, además de que se han optimizado los recursos y se han evitado las duplicidades de las acciones.

Nuestra estrategia de alianzas también nos ha permitido convenir con entidades afines, objetivos y metas. Entre las más importantes continúan SETEM Madrid, Enfermeras para el Mundo y Universidad de Jaén y desde el 2019, con la Universidad Complutense de Madrid, con la cual hemos organizado acciones de colaboración en materia de difusión de nuestro Programa de Voluntariado.



De la misma manera, en Navarra, nos apoyamos en el Ayuntamiento de Pamplona y en la Casa de la Juventud, entidades que promueven en sus plataformas todas nuestras convocatorias de voluntariado, tanto para Guatemala, como para Ecuador.

14. Capacidad para nuevos retos

Desde la Asociación Manabí seguimos trabajando en el crecimiento y el planteamiento de nuevos retos en los próximos años (2020-2025). Para ello nuestra estrategia de desarrollo se basa en la ampliación de la participación de voluntarios y voluntarias interesados/as en potenciar nuestros objetivos en el marco de la cooperación internacional al desarrollo.

El trabajo voluntario constituye el pilar de nuestro desarrollo como entidad de carácter no lucrativa. De ahí que nuestra estrategia busque la captación de personas interesadas en colaborar de manera permanente o parcialmente en todas nuestras actividades.

Por esa razón, uno de nuestros objetivos es el de potenciar las capacidades humanas de todas aquellas personas que buscan un espacio de participación en el campo de la solidaridad, a través de la Educación para el Desarrollo, a través de seminarios, talleres, y especialmente de experiencias vivas en los campos de trabajo solidario que nos ofrecen nuestros socios locales en los países donde colaboramos.

En ese sentido, el trabajo y la participación voluntaria es la estrategia de crecimiento y sostén de nuestra entidad.

Una de las ventajas de nuestro programa de voluntariado, ha sido que, tanto la población receptora de la ayuda, como los propios voluntarios/as, han conseguido retroalimentar la solidaridad desde la perspectiva de un desarrollo sostenible.

El impacto que la presencia del voluntariado ha venido generando en los lugares de intervención nos ha servido para mejorar, corregir desviaciones en las intervenciones, y para proponer nuevas formas de trabajo en base a la experiencia.

Sin duda alguna, el futuro de nuestras intervenciones continuará cimentándose en el aporte del trabajo voluntario. El resto será incrementar el número de solicitantes y la cantidad de intervenciones a realizar.



Información institucional.

15. CÓMO SURGIMOS

La Asociación Manabí surge en el año 1996 con el nombre de Grupo Manabí, formada por personas voluntarias de varias provincias de España, y que deciden crear un grupo de apoyo a la Organización de Mujeres de Manabí. En el año 2002, tras varios años de experiencia, pero, sobre todo, de crecimiento, se constituye como entidad jurídica en Madrid y Navarra, y comienza un importante trabajo de Cooperación Internacional para el Desarrollo como ONGD, reconocida e inscrita en la Agencia Española de Cooperación para el Desarrollo (AECID).

En Ecuador surge en el mismo año con el nombre de Fundación Santa Marta y se constituye en la entidad que pasa a representar a la organización de mujeres de Manabí. En adelante, esta tripartita forma una alianza estratégica para sumar esfuerzos y coordinar acciones de desarrollo, poniendo en marcha un Modelo Social de Desarrollo que se orienta a construir un proceso en etapas y que persigue la erradicación de las causas y los efectos de la pobreza, así como la igualdad entre mujeres y hombres en base a la promoción de la mujer como sujeto social y motor del cambio.

En el año 2015 la asociación Manabí crea una sede en Guatemala como resultado del crecimiento de las actividades de cooperación para el desarrollo que se venían realizando desde el año 2008 en la región de Ixcán, Departamento de El Quiché, y a la extensión de las mismas a la región de Quilín, Huehuetenango, así como a Ciudad de Guatemala. Para poder actuar como entidad jurídica se crea la asociación Manabí Guatemala-ONG.

Desde su implantación en Europa, Ecuador y Guatemala, la Asociación Manabí ha conformado alianzas con diversas ONGD españolas, ecuatorianas, guatemaltecas y francesas e italianas, con el objetivo de ampliar y diversificar su ámbito de actuación. A raíz de estas actividades ha logrado coordinar acciones y proyectos de desarrollo en Ecuador y Guatemala con reconocidas entidades como SETEM, Enfermeras Para el Mundo, Ojos con Vida o Serso/Pangea, Mensajeros de la Paz, Fundación Mapfre, entre otras, y recibido donaciones de empresas y personas, tanto en España como en Francia.

La Asociación Manabí Madrid también ha recibido subvenciones de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Ayuntamientos de Siero, de Burlada, así como de otras entidades gubernamentales y empresas privadas, y fundaciones como MAPFRE.

Entre los años 1996 y 2019 (tanto como Grupo Manabí y como Asociación Manabí), ha ejecutado 136 proyectos en Ecuador y Guatemala. Ha organizado el envío de al menos 3925 personas voluntarias a ambos países, de las cuales, el 85% han sido mujeres, especialmente de la rama sanitaria.



También ha firmado convenios con universidades españolas y francesas para el envío de alumnos en prácticas en terreno, en proyectos que hemos ejecutado en los campos de trabajo voluntario.

NAVARRA

Denominación: ASOCIACIÓN MANABÍ - NAVARRA

Domicilio social: C/ Parque Erreniega, 50 5º Izquierda.

Municipio: Zizur Mayor

Código Postal: 31180

Provincia: Navarra

Teléfono: 675274964 / 675274963

E-mail: asociacion.manabi@asociacionmanabi.com

Página web: www.asociacionmanabi.es

Régimen jurídico: Ley Orgánica 1/2002 de 22 de marzo.

Registro de Asociaciones: Registro de Asociaciones del Departamento de Presidencia Justicia e Interior de Navarra. Número de inscripción: 4.259

Fecha de inscripción: 29/01/2002

NIF: G31743115

ASOCIACIÓN MANABÍ MADRID

Denominación: ASOCIACIÓN MANABÍ - MADRID

Domicilio social: C/ Joaquín Turina, 46 D

Municipio: Madrid

Código Postal: 28044

Provincia: Madrid

Teléfono: 675274964 / 675274963

E-mail: asociacion.manabi@asociacionmanabi.com

Página web: www.asociacionmanabi.com

Régimen jurídico: Ley Orgánica 1/2002 de 22 de marzo.

Registro de Asociaciones: Registro de Asociaciones Consejería de Interior de la Comunidad de Madrid. Número de inscripción: 23.821

Fecha de inscripción: 15/04/2002

NIF: G83537712



GUATEMALA

Denominación: ASOCIACIÓN MANABÍ-GUATEMALA-ONG

Domicilio social: 8 Calle. 7-60, 46 Res. Capri, Zona 8, Mixco,

País: Guatemala

Teléfono: +502-44398936 / +502-57149913

E-mail: manabi.guatemala@asociacionmanabi.com

Página web: www.asociacionmanabi.org

Régimen jurídico: Organización no gubernamental.

Registro de Asociaciones: Registro de las personas Jurídicas del Ministerio de Gobernación de Guatemala.

Número de inscripción: Partida 151, folio 151, libro 1 de Organizaciones no gubernamentales

Fecha de constitución: 5 de octubre De 2015

Nit: 93090633

ECUADOR

Denominación: Fundación Santa Marta.

Domicilio social: Edificio de la Curia Arquidiocesana, Avenida Universitaria S/N, Portoviejo, Manabí, Ecuador.

Teléfonos: +593-630404 / +593-995813925

Correo electrónico: fundacion.santa.marta@yahoo.com

Régimen jurídico: Fundación.

Registro: legalmente inscrita bajo el

Registro: Acuerdo Ministerial N°. 0062 de 17 de abril de 2003.

Fecha de constitución: 15/02/2003

RUC: 1391723296001

Red Manabí

